

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

Natalia Giagnorio



ALMAS
ENTRELASADAS



Unidos por el Destino

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

**ALMAS
ENTRELASADAS
"Unidos por el Destino"**

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio



NATALIA GIAGNORIO

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

PRÓLOGO Esta historia cuenta la vida de una mujer común, que con 30 años todavía cree en cuentos oscuros y en la reencarnación de las almas y que con el tiempo aquellas vidas pueden reencontrarse. Un oscuro caballero la sigue desde años en sus sueños y ella con el paso de los años se enamora y firmemente cree que ese ser ha sido algo de ella o algún tipo de linaje los unió en otra vida. Isis venía con algunos problemas en su matrimonio, hace un viaje con sus mejores amigas a un pueblo de Inglaterra llamado Yorkshire con el fin de aclarar su mente y sus sentimientos y poder arreglar los problemas con su esposo. En ese viaje se topa con un joven oriundo y apoderado de la zona llamado Sam, quién también cree en las vidas pasadas y se enamora de ella a primera vista. Te invito a disfrutar

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

esta màgica historia, de un raro amor
unido por un mismo sueño.

ESCOCIA - GLASGOW DIEZ AÑOS ATRÁS

Isis es una jovencita de 15 años quien se encuentra en una pijamada en casa de una de sus mejores amigas Lila.

LILA. — ¿Qué hacemos vamos a la mansión de los Mchalls?

ISIS. — ¡Por mí no hay problema! El tema aquí es que si tus padres despiertan y no nos encuentran se enfadarán y no dejarán que volvamos a quedarnos.

ÁMBAR. — ¡Isis eso suena a excusa! ¡Si tenés miedo pues puedes quedarte en el auto y esperarnos!

ISIS respira profundo. — ¡No tengo miedo! Llevamos planeado esto hace varias semanas. ¡Me intriga saber qué hay ahí dentro! ¡Y si es verdad el mito

de que se pueden oír y ver cosas extrañas!

LARA. — ¡Si hay qué votar yo no iría! Me parece una locura. Es solo una gran casa donde mataron a una familia entera y ¿Qué vamos a ver? Nada raro.

LILA. — ¡Yo quiero ir! No me importa si tenemos contacto sobrenatural, a mí eso no me interesa, solo quiero conocer el lugar. Todos en la escuela hablan de esa mansión y si es por mis padres no se preocupen, ellos toman pastillas para dormir y son incapaces de despertar. Tengo una vigilancia estricta hace tres semanas y podría chocar un tren en la casa y ellos no se enterarían.

ÁMBAR se pone de pie y toma su abrigo. — ¡Perfecto! ¿Qué estamos esperando?

Almas Entrelasadas por Natalia Giagnorio

Isis mira a Lara y le da una palmada en el hombro. — ¡Lo siento! Ganamos por mayoría.

Las cuatro amigas se escapan por la ventana de la alcoba y caen en el patio trasero, silenciosamente suben al auto de Isis y se encaminan a su aventura.

Antes de llegar estacionan el auto a una cuadra. Van caminando rápido y trepan las grandes rejas.



Cuando pasan a lo que era el patio de atrás de la mansión Lila dice que hay una ventana abierta y podrían entrar por ahí. Los vidrios de la ventana estaban rotos y ya no quedaba nada, la mayoría de los jóvenes que iban ingresaban por ahí, según sus palabras. Cuando se encuentran una vez adentro encienden sus linternas, estaba oscuro y no podía verse nada. El olor que emanaba el lugar era nauseabundo.

ÁMBAR. — ¡Qué asco! ¡¿No sé qué acabo de pisar?! «alumbra el piso y había cosas rotas, desechos de comida, bebidas , restos de vela y muchas cajas de cigarros vacias, vasos descartables rotos » ¡Al parecer es cierto que vienen a divertirse aquí!

LILA . — ¡Miren! ¡Qué maldad! Han roto vasijas que pertenecían a la familia.

LARA. — ¡Sí! Actos de vandalismo. Oí que han ingresado a robar muebles y cosas de valor.

ISIS alumbra las paredes y estaban pintadas. — La persona que compre la mansión tendrá que gastar el doble para remodelar todo y arreglar los daños.

Salen de la cocina y van a lo que parecía haber sido la sala de estar de la casa, había pocos muebles que estaban rotos y viejos, libros desparramados, algunos quemados y a otros les faltaban páginas. Isis levanta uno de los libros y sopla sobre la cubierta para sacar un poco el polvo. Va a la chimenea y alumbra un gran cuadro familiar que adornaba el salón, le pasa la mano por arriba de la superficie para limpiarlo un poco y ve a un hombre mayor sentado en un sillón, acompañado a su derecha por una

mujer muy hermosa pero menor que él, sobre su regazo había una niña pequeña y detrás de este un joven apuesto de unos 20 años de edad, todos vestían ropa de época. Isis se detiene en mirar al joven y sintió una fuerte punsada en su pecho y le dieron ganas de llorar. Lo mira una vez más y había algo en aquel rostro que le era familiar. Escucha un ruido y pega un grito. Su amiga Lara baja corriendo las escaleras y alumbra hacia donde Isis estaba parada y le grita. — ¡Era sólo una rata! Se acerca a ella y le dice. — ¡Esos eran los Mchalls! Su mujer era 30 años menor que él pero antes era común. Y se notaba mucho la diferencia de edad, «mira el cuadro» ¡para esa época ella era muy atractiva! ISIS señala al muchacho . — ¿Él era su hijo?

LILA se úne a la conversación. — Él era Jhon III, estudiante de medicina, iba a ser Médico como su padre, su abuelo y el resto de los hombres de la familia. Era tradición en aquellos años. ISIS voltea a mirar a su amiga. — ¿Y tú cómo sabes tanto? «la miraba de brazos cruzados esperando una respuesta»

LILA se rasca la frente y emite una sonrisita — ¡Mi madre me ha contado todo de la familia! Desde que ella está en el negocio de Bienes Raices le destinaron la mansión. Lleva casi 35 años queriendo venderla y dice que es un caso perdido. Nadie quiere comprar, no por lo sucedido aquella noche de 1890 sino por los rumores de que durante las noches se pueden ver a los integrantes de la familia ambular por la casa, que se escuchan gritos desgarradores de dolor.